

1. UN MODELO EN CRISIS EN BUSCA DE AUTOR

"ESTO NO SE RESUELVE CON APAÑITOS DE última hora". Así resume un alto directivo de una eléctrica los cambios de diciembre, que prevén un ahorro de 4.600 millones de euros para los próximos tres años. Entre otras medidas, se contempla la rebaja de las ayudas a las energías renovables, principalmente a la solar fotovoltaica, y la creación de un nuevo impuesto a la generación.

El mundo energético está sumido en demasiadas dudas e incertidumbres. La estrategia del Gobierno, con la consabida cascada normativa, confunde a muchos. "Vivimos en una dinámica en la que ya se ha convertido en algo habitual llevarse el *susto de los viernes*", aclara otra fuente del sector en referencia a los continuos cambios normativos de los Consejos de Ministros.

Improvisada, sin rumbo, errática, con virajes continuos... Son algunos de los calificativos que se repiten en boca de los expertos. Se trata de términos poco apropiados para un ámbito como el energético, que está fuertemente controlado. "Es absolutamente imprescindible una regulación estable", le espetó en público el presidente de Iberdrola, Ignacio Sánchez Galán, al ministro de Industria, Mi-

guel Sebastián, en una reunión con todos los representantes del sector. El que un alto directivo lea la cartilla en público al responsable político de turno es una muestra de que el enfado es mayúsculo. Galán comenzó a desglosar los agravios: "veinte modificaciones con rango de ley, más de cien reales decretos, un centenar de órdenes ministeriales y unas doscientas resoluciones sobre energía en pocos años". A esta relación de octubre, hay que



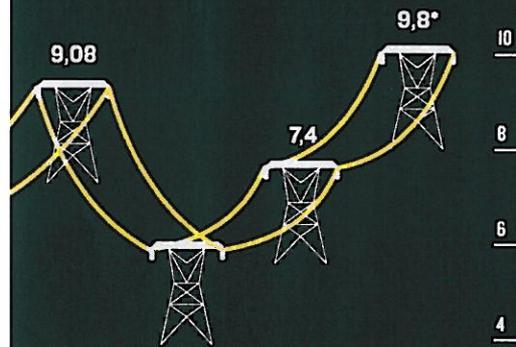
LLEGÓ EL TARIFAZO....

Variaciones de la tarifa eléctrica respecto al año anterior. En porcentaje.

*Subida de la tarifa de último recurso.

Fuente: Unesa.

Las contradicciones del sistema energético amenazan su propia viabilidad. La improvisación y las medidas de última hora han sido la tónica de los últimos años en un sector que necesita certidumbre y horizontes claros. Las apuestas energéticas, con un claro apoyo a las renovables en detrimento de otras tecnologías como la nuclear, han salido muy caras y condenan a los usuarios a pagar más por la luz en el futuro. Además, la indecisión por acabar, de una vez por todas, con el déficit de tarifa agrava la situación financiera de las eléctricas. Los cambios normativos de diciembre, con un recorte de las ayudas a las energías limpias y más cargas para el sector, no bastan. Es hora de arreglar el sistema, poner el patio en orden y pensar en el futuro para que un sector tan estratégico como el de la energía no esté en un permanente sobresalto. **POR RUBÉN NICOLÁS**



sumarle otro Real Decreto-Ley y tres Reales Decretos más.

Los problemas del sector no se van a arreglar con una avalancha normativa. Muchas de las cuestiones actuales proceden de decisiones tomadas en el pasado y que se arrastran desde hace mucho tiempo. Los gobiernos de Zapatero, que ha contado con tres ministros de Indus-

tria y cuatro secretarios de Energía en siete años, no han sabido plantear una estrategia energética a largo plazo. Los antecedentes no eran nada buenos. En el ámbito energético, cuando se yerra en una decisión, las consecuencias se pagan durante años. En 2004, el PSOE heredó un sistema con varios asuntos pendientes: un modelo a medio liberali-

...Y ESPAÑA SE ENCAMINA HACIA LOS PAÍSES EUROPEOS MÁS CAROS

Precios de la electricidad en los países de la UE. Primer semestre 2010. Céntimos por kilovatio/hora. Impuestos incluidos.



*Consumo anual entre 500 y 2000 MWh. **Consumo anual entre 2.500 y 5.000 kWh.

zar, un déficit de tarifa (la diferencia generada porque los ingresos no cubren los costes) creciente (1.500 millones de euros) y la necesidad de decidir si el gas continuaba siendo la tecnología base, ante el desarrollo de las renovables. Ante estos retos, los esfuerzos deberían haberse centrado en resolverlos. Pero el Gobierno empezó a entrometerse en batallas corporativas. El resultado es conocido: Endesa, la principal eléctrica española en ese momento, cayó en manos de Enel y las constructoras ACS y Sacyr desembarcaron en los otros dos grandes grupos energéticos españoles, Iberdrola y Repsol. Una presencia que ha proporcionado más dolores de cabeza que alegrías.

Al mismo tiempo, el Ejecutivo abrazó ardorosamente la fe del Cambio Climático, apostando por el crecimiento desmesurado de las energías limpias y condenando al ostracismo a la nuclear, sin contemplar el coste futuro que iba a suponer. ¿El resultado? La creación de una gran burbuja renovable, detenida a tiempo en los dos últimos años, pero a cambio de cuestionar la seguridad jurídica y poner en duda España como destino de inversión. Así y todo, el coste para el sistema asciende a miles de millones de euros (sólo en 2010 las primas sumaron 6.000 millones de euros) y, además, se ha dejado un parque de ciclos combinados, que emplean gas natural para generar electricidad, funcionando a media capacidad y con sus propietarios, Iberdrola y Gas Natural Fenosa, principalmente, exigiendo indemnizaciones. Otra cuestión es quién comparte esa carga. "Una tasa sobre los hidrocarburos para pagar

quemar del carbón nacional. Para evitar el cierre de la industria minera, localizada principalmente en León, tierra de adopción del presidente del Gobierno, se obligó a las eléctricas a consumirlo. Esta norma ha supuesto un doble despropósito. Conceptualmente, porque contradice toda la política anterior: si se apuesta por las energías limpias, no se puede subvencionar el combustible más contaminante que existe. Pero el disparate económico es aún mayor: se subvenciona una industria poco competitiva a un alto precio. En la última subida de enero (9,8%), tres puntos se explican por las ayudas al carbón.

Otra incongruencia similar afecta a la energía atómica: se cerrará Garoña (Burgos) en 2013, pero la capacidad atómica se está ampliando. Las autorizaciones para repotenciar las plantas actuales actuales han sumado 658 megavatios más al sistema (1,5 veces la potencia de Garoña).

DECISIONES POPULISTAS. DE TODOS MODOS, la mayor incongruencia de todas ha sido la indecisión ante la necesaria subida de las tarifas eléctricas. El Ejecutivo se sumó al carro de no equiparar los ingresos a los costes, una medida tomada por el Partido Popular, y que ha degenerado en una hipoteca eléctrica de 22.000 millones de euros.

La motivación ha sido sustancialmente política. Cuentan que, antes de decretar su primera subida de la luz, Antonio Fernández Segura, secretario general de Energía de 2004 a 2006, preguntó a sus colaboradores: "¿Cuánto subió Folgado

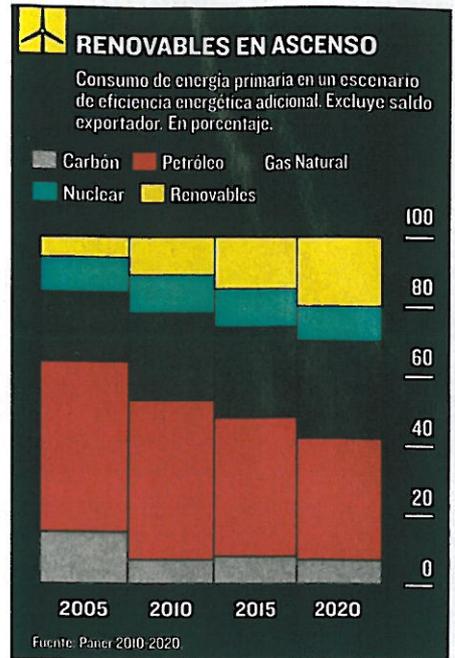
"Necesitamos una regulación estable y a largo plazo, unas reglas del juego que conozcan todos los operadores y que no cambien con el político de turno", aclaran desde el sector

las ayudas a las renovables permitiría una reducción del 25% de las tarifas de acceso. Así acabaríamos inmediatamente con el déficit eléctrico a cambio de una subida mínima de los productos petrolíferos y el gas", manifiestan desde Endesa.

La visión cortoplacista del Gobierno queda ilustrada en sus importantes contradicciones. El ejemplo más claro, y que todavía colea, es el de las ayudas a la

[su antecesor del PP en el cargo]", preguntó. Cuando le contestaron que un 1,3%, respondió: "Pues yo, un 1,2%".

En energía, estas decisiones las paga finalmente el consumidor. La última subida ha sido una muestra de ello. Pero los expertos apuntan que no será la única. El incremento de enero sólo afecta a la parte no regulada del recibo, que corresponde al coste de la materia prima. La controlada por el Gobierno, que sufraga todas



las partidas relativas al transporte, la distribución o las ayudas a las energías renovables, ha permanecido congelada, por lo que el déficit sigue engordando. Algunos cálculos estiman que el incremento de la parte regulada debe rondar entre el 15% y el 20% anual si el Gobierno quiere cumplir su propia propuesta: acabar con el déficit en 2013.

El horizonte no vaticina grandes alegrías para los consumidores: el precio de la luz para uso industrial, que está totalmente liberalizado, es el cuarto más alto de toda la Unión Europea, sólo por detrás de Chipre (una isla), Italia (que no tiene nucleares) y Eslovaquia. Si el Gobierno cumple su objetivo de adecuar los costes a los ingresos, los usuarios españoles se auparán al podio absoluto, al igual que la industria.

"Cuando se habla de energía hay que ser transparente. No puede ser que sólo nos limitemos a contar la apuesta por las renovables o la necesidad de poner en marcha las llamadas redes inteligentes y no se diga nada de lo que cuesta", explica Carlos Solé, director de Regulación Energética de la firma KPMG.

El siguiente examen para Industria será en abril, cuando se celebre la subasta de energía primaria que fija el coste para el segundo trimestre. Tradicionalmente, se registra una bajada del precio al haber menor consumo, lo que permitiría al departamento de Sebastián com-

pensar con esa bajada el incremento de los costes regulados. "Estamos a la espera de lo que se decida en marzo. Veremos en qué quedan las intenciones del Gobierno", explican desde una compañía.

Los precedentes no son buenos, porque el propio Ejecutivo incumplió sus propias previsiones. Inicialmente, el déficit de tarifa estaba constreñido a 20.000 millones. Finalmente, ascenderá a 22.000 millones, agrupados en el Fondo de Amortización del Déficit de Tarifa, controlado por Economía, lo que conllevará mayores cargas financieras. En la primera colocación de 2.000 millones de enero, aunque prevista para diciembre, el Estado ha tenido que abonar un 4,8% durante tres años. Es decir, los consumidores tendrán que pagar 288 millones (96 anuales) sólo en intereses. Si extrapolamos estos datos a los 15.000 millones previstos para este año, la cifra se dispara a 2.160 millones.

¿Y qué hacen los responsables políticos de este desaguisado? Acusarse mutuamente. El Gobierno habla de problema "heredado", mientras que los populares contraatacan acusando a los socialistas de haberlo engordado. Luchas partidistas aparte, el sector demanda acuerdos: "Necesitamos consensuar una regulación estable y a largo plazo, unas reglas de juego que conozcan todos los operadores y que no sean modificadas por cada polí-

LAS GRANDES ANTE UN AÑO DE ALTA TENSION

DE AQUELLOS POLVOS VINIERON ESTOS lodos. Este año será movido en el terreno corporativo para Repsol e Iberdrola, las dos principales compañías energéticas de España. Por un lado, la petrolera, tras su exitosa alianza en Brasil con los chinos de Sinopec, se ha convertido en un objeto de deseo para empresas procedentes de los países emergentes. A principios de enero, se desveló que el grupo indio Esser podría estar interesado en tomar una participación del 5% en la petrolera. ¿Los vendedores? Se barajaron CatalunyaCaixa, La Caixa o Sacyr, el máximo accionista con un 20%. Iberdrola sigue inmersa en su batalla jurídica contra la constructora ACS, su máximo accionista con el 20%. El conflicto que enfrenta a Ignacio Sánchez Galán y Florentino Pérez es total. La Junta General de la eléctrica en marzo será crucial. Allí se verán de nuevo las caras antes de que entre en vigor la llamada *enmienda Florentino*, que elimina los blindajes y que se aplicará a partir de julio. En Iberdrola cada accionista sólo puede votar como máximo por un 10% de su participación. A pesar de las declaraciones de Pérez sobre su intención de ser un accionista comprometido con la eléctrica, en Iberdrola no le creen. UBS tampoco, ya que emitió un informe en el que preveía que la primera decisión de ACS sería la venta de Scottish Power y Energy East.

tico o regulador de turno", comenta un experto. En definitiva, un Pacto de Estado que no llega nunca. Algunos lo dan por muerto ante la cercanía de las elecciones en 2012, con un previsible triunfo del Partido Popular, que no quiere consensuar nada con el PSOE antes de estar en el Gobierno. Además, según aprecian algunas fuentes, el peso político de Sebastián está en declive. No sólo porque en las decisiones polémicas, como la ubicación del cementerio nuclear o el cierre de Garoña, no le han dado la razón, sino porque en los últimos tiempos Economía ha tomado el timón de las decisiones relacionadas con el déficit de tarifa. Todo un síntoma de que en La Moncloa se cocinan muchas de las medidas energéticas.

INTERCONEXIONES. MODELOS APARTE, Industria previsiblemente ratificará este año la Planificación para las Infraestructuras Energéticas 2012 - 2020. Este documento-guía quiere reforzar uno de los puntos flacos de España: las interconexiones internacionales, especialmente con Francia. (Ver gráfico pag. 18)

Una de las prioridades de la UE es el fortalecimiento de las uniones energéticas, vía líneas de alta tensión y gasoductos, para evitar posibles cortes de suministro. Existen proyectos de interconexión con Francia tanto eléctrica como gasista a través del tubo Midcat, todavía en el congelador ante el escaso interés francés por ponerlo en marcha. En cambio, Enagás, el gestor de la red de gasoductos, y su homólogo portugués Ren han solicitado la construcción de una tercera vía de conexión entre ambos países, que desembocaría en Zamora, cuya capacidad (4 miles de millones de metros cúbicos) aumentaría un tercio la actual. "Es una de nuestras prioridades, y hemos solicitado su inclusión en la nueva planificación", adelanta Juan Pons, director General de Estrategia y Regulación. No será la única novedad. Medgaz, el gasoducto que nos une con Argelia, entrará en funcionamiento en el primer semestre. Con este nuevo tubo, España tendría una de las infraestructuras gasistas más avanzadas del mundo, lo que le permitiría convertirse en un *hub* energético. "Hemos puesto en marcha una sociedad para promocionar esta iniciativa a la que se pueden sumar más socios", añade Pons.

Antonio Brufau, presidente de Repsol e Ignacio Sánchez Galán, de Iberdrola

